EL SEÑOR DEL MAR Y EL ESPACIO SAGRADO PREHISPÁNICO

Antropóloga María del Pilar Fortunic

Los resultados de la investigación que se presenta, "El Señor del Mar y el Espacio Sagrado Prehispánico" es un esfuerzo académico desde la antropología de la religión, para el estudio del mundo religioso prehispánico. El trabajo en sí, presenta una manera de reinterpretar el ritual y la memoria colectiva del catolicismo popular contemporáneo, de manera que, a través de ellos, podamos reconocer el espacio sagrado prehispánico. La tradición oral como fuente de información fue vital. La hipótesis planteada por la Dra. Rostworowski (1992) sobre la permanencia de elementos religiosos prehispánicos en el culto al Señor de los Milagros, fue punto de partida en esta investigación preguntándonos si efectivamente existe una continuidad en el tiempo, entre este culto católico popular y elementos sagrados prehispánicos, ¿ésta relación estaría subyacente en otros cultos católicos contemporáneos, con características similares?[1].

Se escogió el Callao y su Santo Patrono el Señor del Mar. El trabajo de campo se inició en 1992 identificando el espacio en que se desenvuelve el culto, su historia, su organización y su ritual. A inicios de 1995 llegamos a la interpretación que la isla San Lorenzo era el gran espacio sagrado del Callao prehispánico, las ofrendas al mar y la disposición de las cruces así nos lo indicaba. A partir de esa fecha la investigación se centró en recopilar información sobre la isla e identificarla en la cosmovisión prehispánica.

---

(1) María Rostworowski en su libro "Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria" (1992) interpreta mitos del dios Pachacamac y su connotación telúrica transpolándolos en el tiempo, e identificando esta connotación en el culto al Señor de los Milagros, surgido en la colonia y vigente en la actualidad. En la presente investigación, sustituimos la importancia, como hilo conductor, del mito por el rito.

Antecedentes
El hombre peruano y su espiritualidad

En los inicios de la religiosidad católica peruana podemos distinguir dos etapas. La primera, durante el siglo XVI y primera mitad del XVII que podríamos definir como la de implantación del culto. Esta primera etapa se inicia desde la toma de territorio, entre las guerras civiles y continúa durante la instalación de la administración colonial y eclesiástica. Caracterizada esta etapa por tener la misión de la evangelización indígena, acompañada por una ardua campaña de extirpación de idolatrías. Esta campaña era promovida y estudiada desde varios documentos importantes y diversos, siendo el principal tema de preocupación en los tres primeros concilios limenses (Marzal, Manuel en: Claves de Interpretación para el Catolicismo Popular Peruano, p.38).

La segunda etapa, "cuando los dioses no existían ya"[2], se da a partir de la segunda mitad del siglo XVII y durante el XVIII, donde tenemos que una vez resquebrajado y desmitificado el panteón andino prehispánico, y el monoteísmo católico irguiéndose como la religión principal, una serie de sucesos relacionados con la naturaleza (terremotos y maremotos) y con los milagros propios de la fe (apariciones, mensajes) dan lugar al nacimiento de cultos católicos en espacios regionales claramente delimitados. El Señor del Mar en el Callao, la Virgen del Carmen de la Legua, el Señor de los Milagros en Lima, el Señor de Luren en Ica, la Virgen de la Candelaria en Puno, son unos cuantos cultos de los tantos que se celebran. Muchos de ellos con historias similares, como es el caso del Señor del Mar y el Señor de los Milagros nacidos a partir de un nefasto cataclismo, o el culto a la Virgen del Carmen de la Legua y del Señor de Luren que según versiones populares, en ambos casos, la imagen llegó en un navío que sufrió un naufragio. La devoción en estos cultos se mantiene como una gran raíz bien aferrada a su tierra.

Esta espiritualidad del hombre peruano no nace con la evangelización católica; en época pre inca existía un panteón politeísta propio de una religión nativa con culto al Sol, a la Luna y a los elementos y fenómenos de la naturaleza. Con los Incas, propio de una religión imperial, la religión nativa se mantiene, mas se suma al panteón de dioses, al hijo del Sol, el Inca. Con la evangelización, esta espiritualidad recoge el mensaje cristiano y lo hace suyo. En este proceso de hacer propia la ética cristiana perduran sentimientos ancestrales, en este caso, el respeto y el miedo hacia la furia de la naturaleza; en ella se manifiesta el sentir de Dios.

El cristianismo dio unidad, a los cultos locales llegó una religión de mensaje universal, el catolicismo en el Perú es una mixtura entre la cultura local y el espíritu universal del cristianismo. En esta continui-

(2) *Isaías 45-46 "Sólo tú tienes un Dios, no hay ningún otro; los dioses no existen ya".*

dad que es el tiempo y el espacio, la espiritualidad cristiana se asumió manteniendo expresiones culturales de los habitantes del lugar. En el caso del Callao y del Señor del Mar nosotros podemos ver cómo esta imagen de Cristo es trasladada a orillas del mar, cómo al temblar de la tierra y a la braveza del mar se reúnen sus fieles a rogarle por la calma. El respeto a la naturaleza es un elemento más en el catolicismo popular peruano. Dios habla en la Naturaleza.

Una particularidad es que el culto está ligado a un espacio geográfico, tiene un referente espacial, la mayoría de devotos reside en esa área cultural, mantiene fuertes vínculos por origen, tradición, parentesco y/o residencia. Siempre presentes los dos elementos: es universal, pues recoge el mensaje cristiano y es local, pues es el santo patrono de los pobladores del lugar.

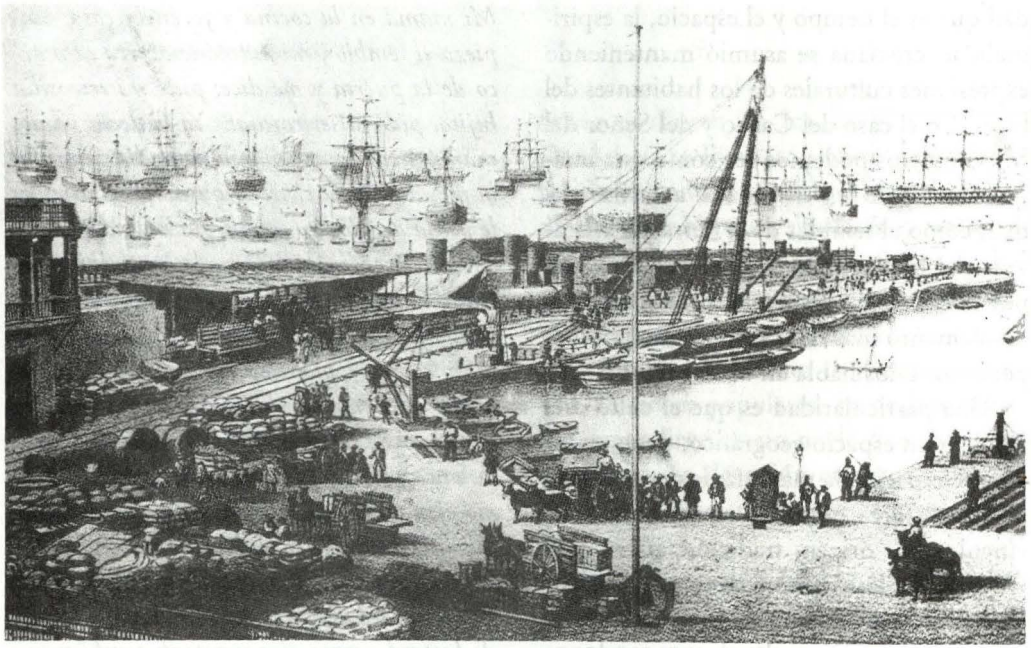
El siguiente es un extracto de la entrevista realizada al señor Marco Cock, miembro de la Hermandad de Culto de Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar, testigo presencial de lo que se vivió durante el terremoto de 1940:

"Justamente el temor que nosotros los chalacos le tenemos a los maremotos. En el terremoto de 1940, yo tenía 10 años, estaba solo con mi madre en mi casa que se cayó toda. Mi mamá en la cocina y yo en la casa, empieza el temblor, mi mamá se acerca al marco de la puerta y me dice: pide misericordia hijito, pide misericordia!! Yo le decía vamos mamá, avanza; mi mamá no podía caminar, la pared se cayó, el techo quedó en el aire; yo le pedía a todos los santos, mi mamá que pide misericordia hijito, yo la empujaba, no podía avanzar, de la impresión las piernas se le aflojaron, nosotros íbamos saliendo y se iban cayendo puertas, techos, todo. Yo me quedé enfermo, temblor que siento arranco para la calle. Después del terremoto que fue a las once y treinta de la mañana hubieron como cien temblores, el mar estaba bravo y sacaron la imagen, el Callao no era tan grande, todo era chacra, se veía de un lado a otro. La gente sacó al Señor del Mar como a las seis de la tarde, unas olazas y puro temblor que no paraba, miedo. Los que somos chalacos si creemos que el Señor nos protege del mar."

La invocación de Dios protector frente a todo movimiento telúrico, debe ser universal. La experiencia de vivir un gran cataclismo, ser testigo presencial de la destrucción que ocasiona la naturaleza cuando se manifiesta en su estado más salvaje, el dolor por la pérdida humana, impresiona y desconcierta. El lugar de amparo, en el católico popular es el orden superior, divino.

El espacio en que se desenvuelve el culto: El Puerto del Callao

El Puerto del Callao se encuentra situado en una amplia bahía y desde siempre su actividad principal ha estado vinculada al mar. Desde la colonia y hasta la actualidad, es considerado como el puerto más importante del territorio peruano. Frente a su costa, y a manera de protección, se encuentra la isla San Lorenzo, de ocho kilómetros de largo, y a su lado de 1 kilómetro de largo, la isla del Muerto llamada ante-



PUERTO DEL CALLAO. Grabado basado en fotografía de la época. Época del Guano, década de 1860. Fuente: Obra de Manuel Atanasio Fuentes "Lima apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres" (1867).

riormente isla Callao y actualmente conocida como el Frontón. La historia del Callao está ligada a su principal actividad, la marítima. Historia hecha sobre la base del mar, a la pesca, a piratas, maremotos y combates navales, cuyo poblamiento ancestral y actividad pesquera se remonta a época prehispánica[3].

Al establecerse la administración colonial en Lima y creciendo la actividad económica del virreinato, creció también la actividad del puerto conviviendo pescadores nativos con los europeos que se fueron instalando; en 1555 obtuvo la categoría de pueblo designándosele un teniente alcalde (Vega, 1998:s/n). Ese mismo siglo se tiene como principales construcciones, no sólo viviendas de pescadores y residentes europeos sino, tambos vinculados al comercio del puerto como lo son almacenes y aduanas, también conventos e iglesias siendo los primeros religiosos en instalarse los dominicos y los jesuitas, seguidos de los franciscanos y los agustinos; la construcción de sus conventos e iglesias se concentra en la década de 1590: 1596, 1590, 1593 y 1594

(3) La zona del Puerto del Callao durante la época prehispánica estuvo habitada por un poblado de pescadores, este asentamiento fue llamado Pitipiti. A los pobladores del Callao, en época inca, se les consideraba un señorío menor o curacazgo que conformaba el Señorio de Ichma, el cual dominaba los valles del Rímac y Lurín (Rosworowski: 1978).

respectivamente, y cada convento tenía su propia hospedería (Arrus, 1904:17). En este siglo tenemos varias incursiones piratas siendo las más conocidas la de Francis Drake-1579, Thomas Cavendish-1587 y Richard Hawkins-1594 (MGP, 1998:30).

El siglo XVII se inicia con el nacimiento del Culto a la Virgen del Carmen de la Legua; durante este siglo el Puerto del Callao, principal puerta de entrada y salida de todo comercio, continúa amenazado por piratas especialmente ingleses y holandeses.

En el siglo XVIII ocurre el gran maremoto que da lugar al nacimiento del culto del Señor del Mar, la ciudad queda destruida, y el siglo marcado por esta catástrofe y la reconstrucción del puerto. La nueva población, siguiendo órdenes, se instala en el pueblo de Bellavista a distancia del puerto y a mayor altura sobre el nivel del mar, "pero poco a poco los comerciantes comenzaron a establecerse en las cercanías del puerto y de la fortaleza del Real Felipe, volviendo a surgir un poblado que ya era considerable en los albores de la independencia" (MGP, 1998:28). En 1799 se inauguró la carretera Lima-Callao, conocida actualmente como la Av. Colonial.

En el siglo XIX, el Callao continúa siendo escenario de enfrentamientos y reivindicaciones políticas, en los años de la lucha por la independencia se constituyó en el principal reducto marítimo del virreinato siendo atacado varias veces por las naves libertadoras. La resistencia española termina con el rendimiento del último de sus bastiones, la fortaleza del Real Felipe en 1826. En 1836 le es conferido el rango de Provincia Litoral del Callao, en 1851 se construye el primer ferrocarril de Sudamérica el Lima-Callao, impulsando la actividad marítima y comercial. En 1857 es declarado Provincia Constitucional, con rango de departamento, en reconocimiento a la actitud de sus pobladores en defensa de la constitución política. Dos acontecimientos navales de gran importancia se dan en la segunda mitad de este siglo: el Combate del 2 de Mayo de 1866 en que se derrota a la Escuadra Española, acción en la que participó el pueblo chalaco, y la resistencia patriótica durante diez meses (abril 1880-enero 1881) al bloqueo impuesto por la armada chilena y sus continuos ataques durante la Guerra del Pacifico. Pocos años antes de la guerra se modernizó el puerto con la construcción del Muelle Dársena. Por esta épo-



El Señor del Mar en procesión, 1940.
Fuente: Colección Humberto Currarino.

ca sabemos que el Señor del Mar se paseaba por las calles del Puerto del Callao. En el siglo XX y principios del XXI, el Callao continúa siendo el principal puerto del país.

El habitante de esta zona guarda una gran identificación con su lugar de origen y/o de residencia; larga tradición, y la permanente presencia del mar, constituyen al Puerto del Callao como un área cultural.

El Señor del Mar

La historia del Señor del Mar es contada por muchos, pero poco se tiene escrito sobre ella. En la Iglesia de Santa Rosa, en el altar donde se encuentra el Señor del Mar, hay un texto que relata la llegada de la imagen. Sabemos que en el año 1746, el 28 de octubre a las 10:30 de la noche, la tierra se remeció sufriendo grandemente las construcciones. En el puerto del Callao no se pudo medir los estragos del terremoto mismo, pues cuentan los relatos que al poco rato y estando la gente aún por las calles se avizoró una gran ola, dirección tierra firme de norte a sur. Poco fue lo que quedó de construcciones y de población. El mar varó por semanas cadáveres y restos de construcciones, y durante años poco de lo ya habitado se pudo habitar. Diez años después del suceso, la pareja de pescadores señores Casavilca, encontró, en un paraje, una caja encofrada y dentro de ella la imagen del Señor del Mar.

En la bahía había cerca de 30 barcos, los cuales naufragaron unos y otros fueron varados por distintos puntos del litoral. El crucero *San Fermín* varó tierra adentro y dice la tradición que fue con uno de sus mástiles que se erigió la Cruz Blanca señalizando hasta donde llegó la furia del mar[4]. Esta Cruz se mantiene hasta nuestros días, se encuentra ubicada en la intersección de las calles Salom y Colón en el distrito del Callao. Desde entonces, en cada aniversario del nefasto suceso, se realiza la procesión del Señor del Mar, la cual tiene como homenaje ancestral la ofrenda al mar y a la Cruz Blanca: el espacio ritual y la conmemoración de la memoria.

A raíz del suceso, la Cruz Blanca no fue la única que se erigió, tenemos testimonio por fuente oral y también escrita del siglo XIX, que se levantó otra, la Cruz de Carmen de La Legua, erigida muy cerca de la Iglesia de la Virgen del Carmen de la Legua. Existen dudas sobre si el mar llegó o no hasta donde están erigidas las cruces, opinión de ello la tenemos en el informe general del Perú realizado por el cónsul inglés John Mc Gregor el año 1847 (Bonilla, 1975:171):

"La situación del Callao antiguo todavía es visible bajo el agua. Los mismos cimientos parecen haber sido volteados hacia arriba, removidos y destrozados y todo por una marejada poderosa, la duda es si alguien sobrevivió para contar la historia.

Dos cruces marcan la altura a la cual llegó el agua. La más alta, a un tercio del camino hacia Lima, indica la máxima distancia que alcanzó el agua; la más baja marca el lugar donde fue llevada por el agua la fra-

(4) Otra versión, menos difundida, sostiene que la caja encofrada con la imagen se encontró en el interior del navío San Fermín.

gata española. Yo dudo mucho de la verdad de ambas marcas; se puede fácilmente concebir que una ola cargue un barco grande media milla tierra adentro, pero no puedo imaginarme cómo el agua pudo haber llegado a la altura de ciento cincuenta metros sobre el nivel del mar y sin embargo permitir que escapasen doscientos habitantes del Callao subidos en la pared de un templo que no tiene ni la mitad de esa altura."

No se sabe con exactitud cuanto tiempo después del maremoto fue hallada la imagen, tampoco la fecha exacta del levantamiento de las cruces, sólo sabemos lo que dice la tradición: una vez encontrada la imagen, se le construyó una gruta y se levantaron las cruces.

El culto se organizó y las personas encargadas de cuidar la imagen y de planificar los recorridos procesionales estaban agrupadas bajo el nombre de Compañía de Playeros o Gremio de Playeros.

Poca información se tiene del Gremio de Playeros, lo poco que se cuenta es que estaba conformado por pescadores y trabajadores del terminal marítimo, que eran llamados los playeros -cargadores- y eran ellos quienes sacaban la imagen, organizaban actividades y costeaban la festividad. Por los años de 1875, la Marina era custodio de las alhajas que vestía la imagen del Señor del Mar.

La Sociedad de Culto, fundada en 1875, que reemplazó al Gremio de Playeros, es a su vez reemplazada en 1931 por la Hermandad de Culto, Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar, vigente hasta la actualidad[5].

La celebración de las fiestas del Señor del Mar, su calendario festivo anual, es organizada por la Hermandad de Culto Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar, y actualmente consiste en dos recorridos procesionales, celebración de Semana Santa y Navidad, con la respectiva asistencia a los oficios religiosos[6]. Los recorridos procesio-

(5) *Una Hermandad tiene por finalidad el culto religioso de una imagen, de un Santo, de una Virgen, de un Señor. La Hermandad de Culto de Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar cuenta con un número aproximado de 900 miembros, factores como la migración impiden dar una cifra exacta.*
La Hermandad reconocida por las autoridades eclesiásticas funciona también como una forma de beneficencia para con sus miembros. En caso de fallecimiento de un miembro de la Hermandad, se cuenta con ayuda material, llamada Ayuda Mortuorial, la que consiste en dinero en efectivo para cubrir gastos del entierro. Para sus miembros significa pertenecer a una gran familia. Está organizada bajo el esquema de un directorio central, dieciocho cuadrillas de hermanos cargadores y cuatro grupos de hermanas sahumadoras. No es excluyente de ser miembro de otros cultos y hermandades. El funcionamiento de la Hermandad esta regulado por un reglamento.

(6) *La Parroquia en que se venera la imagen, la Iglesia de Santa Rosa, se encuentra ubicada en el distrito del Callao, capital de la provincia constitucional. En toda la provincia constitucional tenemos una serie de cultos católicos con sus respectivas imágenes y cofradías. Los dos más reconocidos, de mayor antigüedad y con mayor número de devotos son el Señor del Mar y la Virgen del Carmen de la Legua. Igualmente, tenemos la existencia de otros cultos reconocidos en el Callao y que su fecha de inicio es de épocas más recientes, las más recordadas son la del Señor del Consuelo, del Señor de los Milagros del Callao, San Martín de Porres y Cristo Crucificado. También es interesante notar que dichos cultos mantienen relaciones entre sí, se visitan, participan las cuadrillas de unas hermandades en las festividades de las otras o en actividades eventuales conjuntamente. Los cultos son supervisados y orientados por los eclesiásticos de la jurisdicción.*

nales durante el calendario anual, son dos, y se realizan el 24 de mayo en conmemoración por las víctimas del terremoto de 1940, y el que conmemora el maremoto de 1746, se realiza los días 28 y 29 de octubre que es la fiesta central del calendario. Ocasionalmente se dan recorridos procesionales extraordinarios.

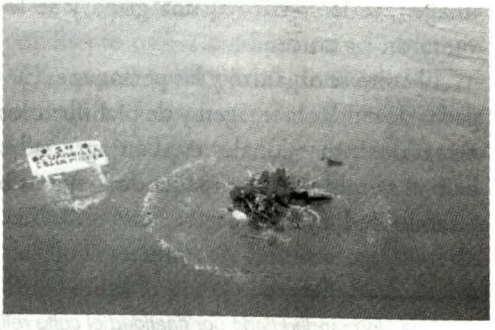
En el recorrido de mayo la procesión se realiza por la zona que fue más afectada por el terremoto y donde mayor número de víctimas hubo[7]. En el recorrido procesional de octubre la imagen, cargada en andas, se dirige hacia el mar en la zona denominada del Callao antiguo, entre la Plaza Grau y el Muelle de Guerra. Una vez la imagen se encuentra frente al mar, se guarda un minuto de silencio y se ofrece una corona de flores al mar, este momento es oficiado por la Capitanía del Puerto del Callao.[8]

Inevitable relacionar que tanto pescadores, portuarios, como marinos, son hombres de mar. El otro homenaje que brinda la procesión en su recorrido, es a la Cruz Blanca.[9]

OFRENDA AL MAR



Recorrido procesional del 28 de Octubre



Plaza Grau, Muelle de Guerra

(7) *El recorrido procesional de mayo recorre la zona sur del distrito del Callao y parte del distrito de Bellavista. La celebración se inicia días antes de la salida de la imagen que es el día 24. Y comienza con un Quinario, que son cinco días de misa en honras al Señor del Mar. Estas misas se celebran en la Parroquia de Santa Rosa, encargada de velar por el culto y en cuyo interior se encuentra en un altar, la imagen del Señor del Mar. El Quinario culmina el día 24 con una misa oficiada por el Obispo de Callao a las siete de la mañana, acto seguido sale el Señor del Mar y empieza el recorrido. Este va por la zona del Callao en dirección este paralelo a la ribera del mar, que fue la zona más afectada por el terremoto.*

(8) *Es necesario subrayar la presencia de la Marina de Guerra del Perú: a la custodia de las alhajas en el siglo XIX, se suma el homenaje a la imagen en la Plaza Grau y la ofrenda al mar.*

(9) *La procesión de octubre se inicia con el Novenario que, al igual que el quinario, consiste en la realización de un oficio religioso al día o dos, nueve días antes de la salida en procesión. El recorrido procesional se inicia con la sacada de la imagen cargada en andas, a las ocho de la mañana del día 28, previo oficio religioso. Después de la ofrenda al mar, se dirige por las calles hacia el Templo Faro, donde estará llegando a partir de las once de la noche. Al día siguiente, sale temprano en la mañana y empieza su recorrido de regreso. En esta oportunidad, el anda recorre barrios tradicionales del Callao, visita el nuevo local de la Hermandad, ya entrando la noche, y continúa hacia donde se encuentra ubicada la Cruz Blanca a quien rinde homenaje, terminado éste, la procesión se dirige hacía la Iglesia de Santa Rosa, donde llega a medianoche entre fuegos artificiales.*

DEVOCIÓN

"El ser devoto para mí es aquella persona que ha recibido una gracia del Señor y se entrega al Señor y se compromete con él, participa de sus festividades. Es algo extraordinario, es una gracia. Hay personas que pasan tiempo y no pueden estar cerca al Señor, para nosotros es un privilegio tenerlo cerca. La fe es algo que cuando le pides al Señor, te lo concede. Muchas veces cuando estamos en problemas, en alegría también, le pedimos al Señor con una fe extraordinaria y el Señor nos lo concede. Todo se le pide al Señor con fe y devoción y se nos concede. Porque creemos." (Sr. Pedro Rosas, 32 años, miembro de la Hermandad de Culto de Cargadores y Sahumadoras del Señor del Mar).

PERTENENCIA A LA HERMANDAD DEL SEÑOR DEL MAR

"El Señor del Mar es nuestro Patrono del Callao, le debemos muchas gracias al Señor que nos libra de tantos males. El Señor es nuestro Rey del Mundo y Patrono de Nuestro Pueblo. En mí la devoción al Señor del Mar viene de mis antepasados, de mis tatarabuelos a mis nietos, y lo serán mis bisnietos." (Sra. Margarita Milera, 79 años, pertenece a la Hermandad desde los 17 años de edad).

EL ESPACIO CULTUAL DEL SEÑOR DEL MAR Y EL ESPACIO SAGRADO DEL CALLAO PREHISPÁNICO

El espacio en que el culto del Señor del Mar se desenvuelve, el espacio cultual, está en un primer momento, claramente delimitado por los dos recorridos procesionales y las dos cruces que señalizan el lugar hasta donde llegó el mar en el maremoto de 1746, ellos son los lugares que la memoria conmemora.



El Espacio Cultual del Señor del Mar

En este espacio, lo que más nos llamó la atención fue la alineación de las cruces. Recorriendo el área identificamos varias cruces más, todas ellas alineadas. Según el presidente de la Hermandad de la Santísima Cruz de La Punta[10] todas estas cruces fueron erigidas a raíz del maremoto de 1746. En las informaciones obtenidas sobre las cruces levantadas a raíz de este maremoto, sólo se mencionan la Cruz Blanca y la Cruz de Carmen de La Legua, en todo caso estas dos cruces son las que recuerdan la mayoría de devotos. Esta situación nos llevó a estudiar la historia de las cruces y remitirnos al Primer Concilio Limense 1551-1552 (Vargas Ugarte, 1951:7-9):

> "**Constitución 2a.** Que se hagan iglesias en los pueblos de indios, y el modo que se ha de tener en las hacer.
> ....Y procurará el tal sacerdote de adornarla de arte que entiendan la dignidad del lugar y para lo que se hace, dándoles a entender que es aquel lugar dedicado para Dios y para el culto y oficios divinos, y para que concurramos a pedir a Dios perdón de nuestros pecados, y que en él no se han de hacer otras cosas ilícitas, ni den lugar a ello. Y en los demás pueblos pequeños que no hubiere posibilidad para hacer iglesia, hagan una casa pequeña, a manera de hermita, para este efecto, donde pongan un altar adornado con una imagen o imágenes, en la mejor manera que pudieren; y donde fuere tan pequeño que para esto no haya posibilidad, a lo menos señalen un lugar decente con una cruz, donde se les diga la doctrina y platique las cosas de la fe."
> "**Constitución 3a.** Que las huacas sean derribadas, y en el mismo lugar, si fuere decente, se hagan iglesias.
> Item porque no solo se a de procurar hacer casas e iglesias donde nuestro Señor sea honrado, pero deshacer las que están hechas en honra y culto del demonio, pues allende de ser contra ley natural, es en gran perjuicio e incentivo para volverse los ya cristianos a los ritos antiguos, por estar juntos los cristianos con padres y hermanos infieles, y a los mismos infieles es grande estorbo para tornarse cristianos: (f27) Por tanto, S.S. ap. mandamos que todos los ídolos y adoratorios que hubiere en pueblos donde hay indios cristianos sean quemados y derrocados; y si fuere lugar decente para ello se edifique allí iglesia, o al menos se ponga una cruz."

El mismo espacio sagrado prehispánico fue promovido a espacio sagrado cristiano. Fue así como se fueron erigiendo las primeras cruces, muchas de ellas se fueron perdiendo en el olvido colectivo, otras se mantuvieron y también aparecieron nuevas. Las cruces que perduran, son las que perduran en la memoria colectiva y el corazón de los devotos[11]. Para el P. Manuel

(10) *Dr. Santiago Parodi.*
(11) *El caso de la Cruz de Carmen de la Legua nos ilustra la situación de cambio que se vive con el transcurso del tiempo. Al inicio de la investigación, la cruz se encontraba en su lugar de origen, el año de 1997 la cruz fue llevada a la iglesia de la Virgen del Carmen de la Legua, provisionalmente, para dar lugar a las obras circundantes por el nuevo puente del cruce de la Av. Colonial con la Av. E. Faucett. Actualmente las obras fueron terminadas y la cruz permanece en la iglesia.*

Marzal (1971:382) este método de sustitución "explica en parte el sincretismo religioso y la gran cantidad de cruces que hay en el mundo indígena".

La importancia de la tradición, de los lugares de la memoria, como lo es en el caso de la conmemoración de los lugares ritualizados con las cruces erigidas, puede no ser entendido desde la ortodoxia cristiana, porque definitivamente mantiene elementos de raigambre cultural anteriores al pensamiento cristiano.

Entre la Cruz de Carmen de la Legua y la Cruz Blanca se encuentra la Cruz de Constazo. Dicha cruz se encuentra cercana al cementerio (150 a 200 mts.) en la misma Av. Colonial, al igual que la Cruz de Carmen de la Legua, y la Iglesia de la Virgen del Carmen de la Legua. Poco sabemos de su origen, únicamente "que es una cruz antigua" según residentes de tradición y la versión que pudo haber sido erigida a raíz del maremoto de 1746[12].

La cuarta cruz que encontramos, alineada en la misma recta que las anteriores, es la Santísima Cruz de La Punta, siendo su Hermandad fundada el año1893. Su actual presidente es quien afirma que todas las cruces mencionadas fueron erigidas con el maremoto de 1746. Esta cruz cuenta con su himno, sale en procesión la tercera semana de mayo, y tiene como homenaje central la ofrenda al mar. Nuevamente es interesante notar la presencia de la Marina de Guerra del Perú: la cruz se encuentra ubicada en la Escuela Naval, y tanto la banda de músicos, como oficiales designados, acompañan la imagen durante todo el recorrido procesional. Durante tramos importantes, la cruz es llevada por mujeres. Al final del recorrido, la cruz cargada en andas, baila, al son de la música. Es en este momento, antes de ser colocada en su lugar, a orillas del mar, que se realiza la ofrenda, la cual consiste, al igual que con la ofrenda realizada por el Señor del Mar, en una corona de flores que se lleva el mar.

Esta cruz, al encontrarse en las instalaciones de la Escuela Naval, tiene un acceso restringido. Fueron los pescadores, principales devotos, quienes levantaron una replica en las afueras de la Escuela, pero igualmente a orillas del mar.

Esta línea de cruces no termina en La Punta, sino que continúa hasta la isla San Lorenzo donde tenemos una quinta cruz (sexta incluyendo la replica de la Cruz de La Punta). Esta cruz se encuentra ubicada en el perímetro de una zona de entierros de diversas épocas, que data de época prehispánica[13].

Por una crónica publicada por el estudiante Julio Félix Castro en la Revista *El Perú Ilustrado* (1890-91), encontramos que existían dos cruces más, en la isla misma, ambas situadas sobre cementerios prehispánicos. Una de ellas fue erigida en la parte alta de Caleta La Cruz, en la ci-

(12) *Es importante tomar en cuenta el espacio funerario colindante y establecer la antigüedad del uso de ese espacio según su función.*

(13) *Catastro Arqueológico del Valle del Rímac – 1974 y Prospección Arqueológica 1999 Instituto Riva Agüero y Marina de Guerra del Perú (Autorización INC: Acuerdo No. 200 de Agosto 1999).*

ma del cerro Guanay, sobre un gran cementerio prehispánico, que según el Catastro Arqueológico del Valle del Rímac – 1974 pertenece a la cultura ICHMA-INCA, siglos XIV-XV. La otra cruz es descrita por Castro (1891: 1405) de la siguiente manera:

"Pasando á otro género de objetos, creo que también debo indicar como particularidad la "Cruz de yerbas" tan elegante y tan bien repartida, que es casi imposible aceptar el que no haya intervenido la mano del hombre en su formación.- Está situada muy cerca de la cima de uno de los cerros de la parte meridional de la Isla, y hacia el lado que mira al Callao, ó sea el lado oriental, tendida sobre un terreno arenoso; es de cactus.

Más abajo, sobre la misma colina, se encuentra el "Panteón de huacos" donde hay restos humanos, tales como calaveras, esqueletos, etc. Y de donde se asegura que se han extraído huacos.- Este panteón debe datar de época muy remota, pues todo parece indicarlo así; el mismo terreno está ya compuesto por una especie de polvo blanquizco – que a mi manera de ver no es otra cosa que el polvo humano – disimulado bajo una capa superficial de tierra.

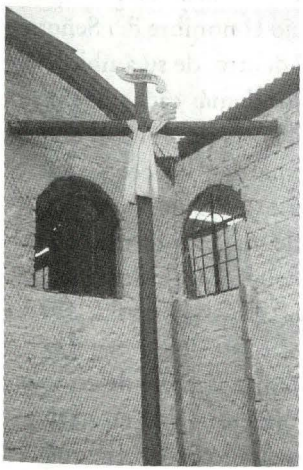
Fijándose atentamente en la disposición de las piedras en este lugar, se nota que, aunque desordenadas aparentemente, por el tiempo y otras causas, forman sin embargo, en ciertos puntos, figuras simétricas, ángulos rectos, líneas paralelas; y, en general, tienen disposiciones tan regulares, que indudablemente deben provenir de antiguos compartimentos, y quién sabe, si de algún monumento indígena ó colonial.- No conozco tradición alguna respecto de ese lugar misterioso, ni sobre esa cruz, que al decir de los pescadores, ha sido arrancada varias veces y siempre ha vuelto á salir; pero supongo (aunque ello no sea más que una ocurrencia propia) que esa cruz fue colocada allí por los españoles, con el fin de reconocer fácilmente, en cualquiera ocasión, aquel lugar, donde pensarían hallar algún tesoro, y de donde, en todo caso, sacaron muchos objetos curiosos que ahora estarán diseminados en los museos, si no en el fondo de los mares.- De todo esto resulta, que ese panteón y esa cruz son un misterio –quizá fuente de un interesante estudio– que merece muy bien el supersticioso respeto que le tributan los habitantes".

No es la cruz clásica de dos maderos, interpretando la descripción se trata de una cruz diseñada sobre la superficie del terreno, hecha con cactus, y de una disposición regular, simétrica, posiblemente indígena, ubicada sobre un "panteón de huacos". Ello nos lleva a entrever una asociación prehispánica, que sólo el hallazgo de este cementerio y de ciertos vestigios puede confirmárnoslo.

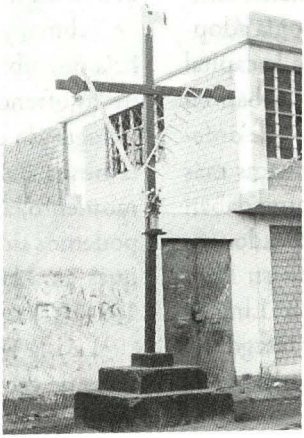
A la fecha no se tiene reconocido el lugar donde estuvo situada. Ambas cruces mencionadas por Castro, la ubicada en el cerro Guanay y la Cruz de hierbas, ubicadas sobre cementerios prehispánicos, no existen a la fecha; en el caso del cementerio ubicado debajo del cerro Guanay, en Caleta La Cruz, este se tiene prospectado y señalizado, mas no excavado ni estudiado integralmente.

El "Proyecto de Recuperación del Patrimonio Científico, Histórico y Arqueológico de la Isla San Lorenzo" llevado a cabo por la Marina de Guerra del Perú en convenio con el Instituto Riva Agüero, registrado en el Instituto Nacional de Cultura, es el encargado de conservar y estudiar los sitios arqueológicos de la isla.

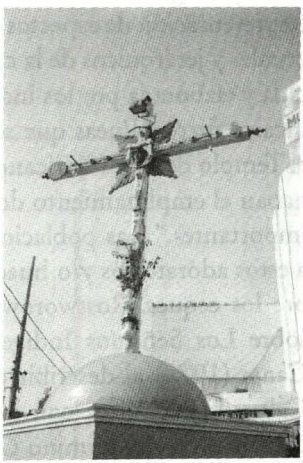
LAS CRUCES



Carmen de la Legua



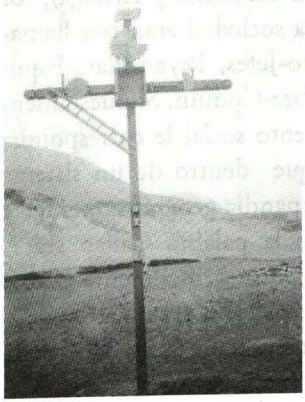
Constanzo



Cruz Blanca



Santisíma Cruz de La Punta
Escuela Naval



Isla San Lorenzo (FAP)

* *No estamos incluyendo la replica de la Santísima Cruz de La Punta.*

UBICACIÓN DE LAS CRUCES

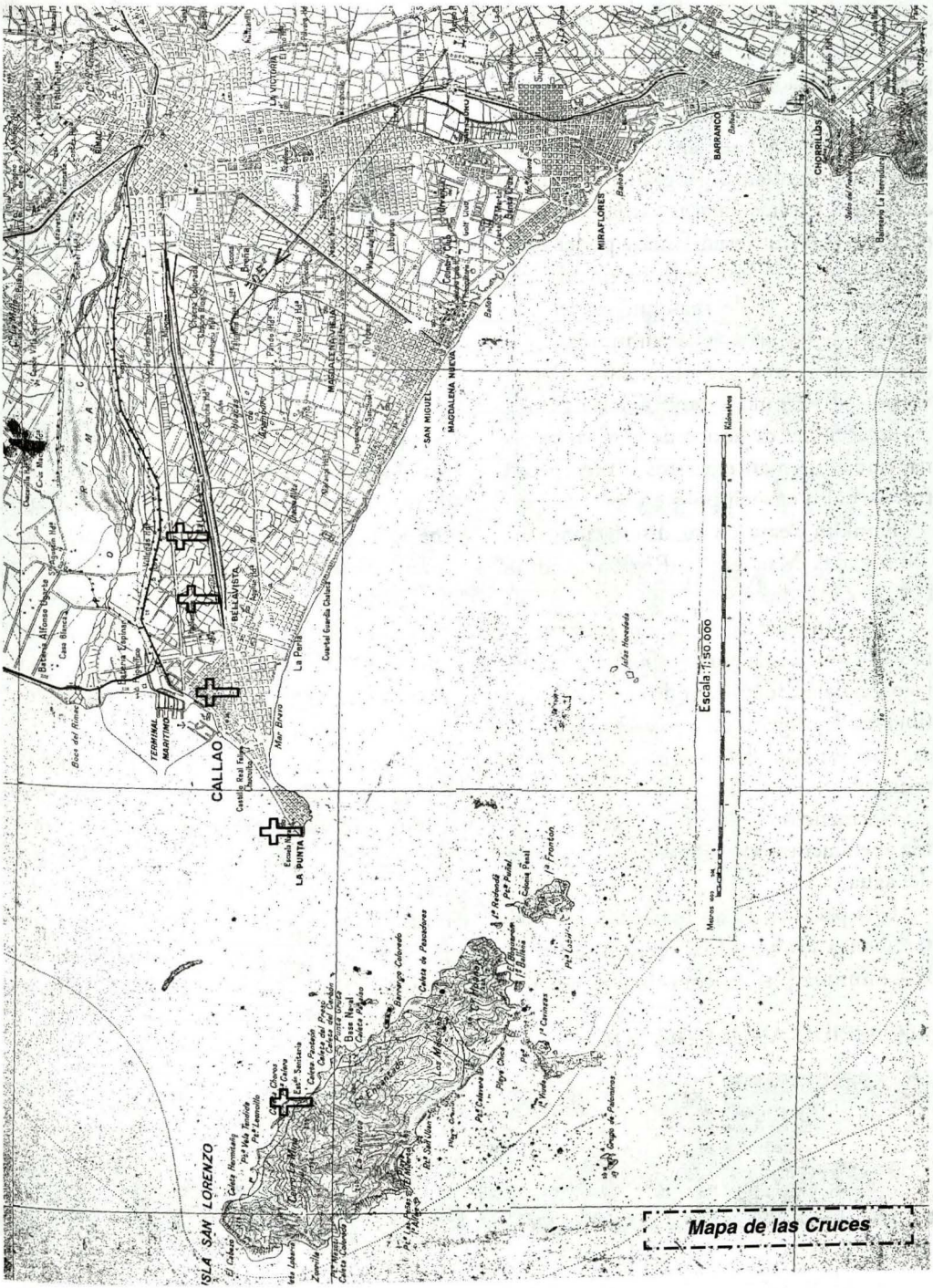
De la línea de cruces que va directamente de Carmen de la Legua hasta la Isla San Lorenzo, podríamos estar observando un ceque. Bonavia (1991:570) da la siguiente definición de un Ceque: "Voz quechua que significa línea, camino, dirección. Representación de aspectos espaciales, temporales y jerárquicos de la cronología adoptada y elaborada por los incas. En la capital incaica fueron líneas que se originaban en el Templo del Sol (Coricancha) y que ordenaban el emplazamiento de las huacas más importantes." Las poblaciones ofrendaban a estos adoratorios y/o huacas ubicados sobre los ceques. Rostworowski, en su libro sobre Los Señoríos Indígenas de Lima y Canta (1978) al describir el curacazgo del Callao lo identifica con un ceque, por la coincidencia del término Callao.

Rostworoski (1978: 101-102) identifica este término de acuerdo a la estratificación social tripartita recogida en un mito costeño en Huacho y Végueta (recogido por los cronistas Calancha y Arriaga), los estamentos de la sociedad eran tres llamados Collana-Oro-Jefes, Payan-Plata-Esposas y Callao-Cobre-Común. Supuestamente a cada estamento social le correspondía una línea o ceque dentro de un sistema mayor que se expandía geográficamente:

"De ahí que la palabra Callao sea el nombre de un ceque. Difícilmente podría ser un nombre español si existía antes de la conquista hispana un curacazgo del Callao. Si la zona de la bahía era el ceque Callao, surge espontáneamente la pregunta respecto a la ubicación de Collana y Payan, que componían el sistema y también de donde irradiaban. En el Cusco el núcleo de los ceques era el Coricancha o templo del Sol; en la costa, y como hipótesis, podemos señalar dos lugares sagrados. El primero sería el santuario de Pachacamac, ya que el valle de Lima y el de Lurín formaban antiguamente un todo, bajo el nombre del Señorío de Ychma, y quizá dentro de su ámbito habría que ubicar a los demás cachauis (lugar de las ofrendas). La otra posibilidad es que el lugar de donde partían los ceques fuese la huaca del oráculo de Lima, pero por el momento, a falta de mayor información no podemos siquiera esbozar un sistema de ceques para la costa." (Rostworowski, 1978: 101-102)

La isla San Lorenzo es parte de este sistema de ceques, no identificado en su totalidad. El carácter sagrado de la isla aumenta con el acopio de información. En el cementerio ubicado en Caleta La Cruz, trabajó el arqueólogo alemán Max Uhle de 1906-11 quien estima el cementerio en unos dos mil a tres mil fardos (Rivas y Retamozo: 1978). Una de las piezas de mayor valor encontradas, fue un manto pintado de ocho metros de largo con representaciones de un personaje central, con vara y tocado, y prisioneros a ambos lados, un jefe. Los jefes (mallquis) siempre fueron enterrados en lugares sagrados, esta evidencia aumentaría el valor de San Lorenzo como una huaca en época prehispánica. Bonavia (1991:574):

"HUACA. Palabra quechua de significado muy amplio que los cronistas y curas españoles utilizaron para denominar a los ídolos. Probablemente fue una palabra con


CALLAO
LA PUNTA
BELLAVISTA
LA PERLA
LA VICTORIA
MAGDALENA VIEJA
SAN MIGUEL
MAGDALENA NUEVA
MIRAFLORES
BARRANCO
CHORRILLOS
TERMINAL MARITIMO
ISLA SAN LORENZO
Escala 1:50.000
Mapa de las Cruces

sentido muy extenso, con la que se identificaba a los dioses, edificaciones, lugares y personas sagradas. Se refiere también a los espíritus de la comunidad que eran venerados y respetados. Tenían su residencia en diferentes accidentes geográficos según su categoría. Ciertas huacas tenían un gran prestigio y adquirieron fama y poder sobre grandes áreas. El concepto se vincula íntimamente con el de mallqui, es decir las momias de los jefes de la comunidad, a las que se ofrendaba periódicamente. Por extensión el término se aplica a las grandes construcciones de adobe de la costa peruana, que contenían entierros y fueron centros de culto en tiempo prehispánicos."

Franklin Pease en su disertación sobre "Mitos del Mar en la Región Andina" (1993: 233) dice así:

".... la imagen del agua está presente en muchos mitos, de forma singular, en ríos, lagos, canales, fuentes, todos ellos paqarina (lugares de origen); en otros relatos, el agua es una especie de matriz originaria del mundo".

No menciona islas, mas el concepto de isla se encuentra identificado con la imagen del agua.

Una pacarina es un lugar donde se enterraban a los ancestros reverenciados por la comunidad, se le consideraba un lugar de origen, y por ende un lugar sagrado.

A la importancia de la isla como espacio funerario, se suma su función en la medición del paso del Sol (Macera, 1991):

"Es posible que en las sociedades andinas de diversas épocas la observación tanto del recorrido diario como del recorrido anual del sol impulsara especiales disposiciones arquitectónicas y quizás burocracias sacerdotales diferenciadas... quizás así podríamos interpretar algunas de las construcciones del conjunto Maranga (Lima) correspondiente al Intermedio Temprano. La más importante de esas huacas parecería, en realidad, una reproducción arquitectónica de lo que hoy llamamos Isla San Lorenzo... conocida como "Huachac" por los pescadores artesanales más viejos del Callao... La huaca "Huachac" o "San Lorenzo" pudo estar destinada precisamente a observar el recorrido anual del sol en el horizonte, Konti, para la cual la referida isla habría sido un elemento visual dominante".

Actualmente, pescadores de la zona siguen utilizando el término "Huachac" para referirse al cabezo norte de la isla. El término "Huachac" no podemos dejar de asociarlo a "Urpayhuáchac" (la que pare palomas, Urpay = paloma, Huachac = la que pare), isla que se encuentra frente al Santuario de Pachacamac y una "de las esposas

RECORRIDO ANUAL DEL SOL



21 Diciembre



11 Marzo

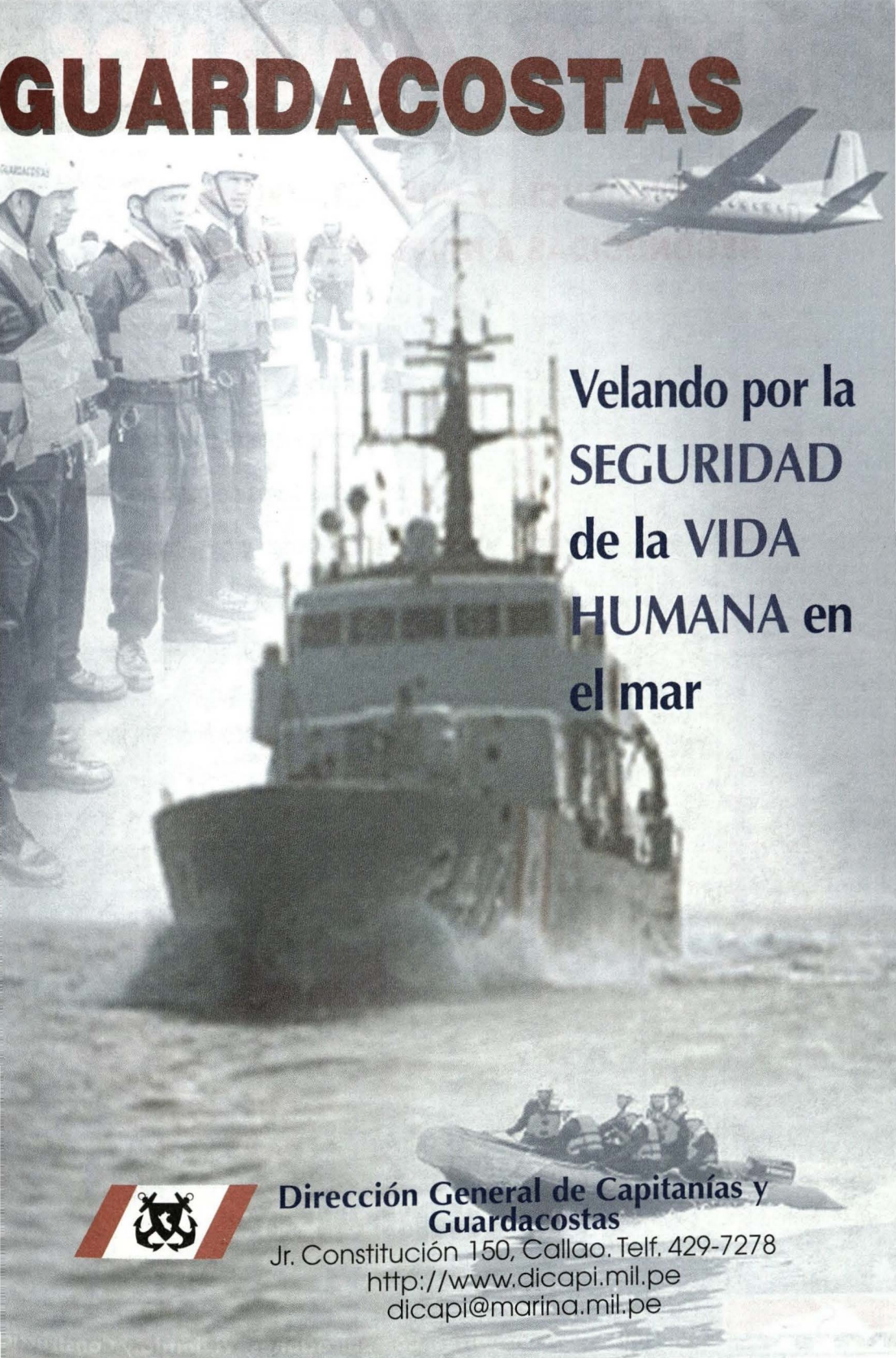


21 Marzo



20 Mayo

GUARDACOSTAS



Velando por la SEGURIDAD de la VIDA HUMANA en el mar

Dirección General de Capitanías y Guardacostas
Jr. Constitución 150, Callao. Telf. 429-7278
http://www.dicapi.mil.pe
dicapi@marina.mil.pe

PUERTOS PERUANOS

EFICIENCIA Y COMPETITIVIDAD RECONOCIDAS A NIVEL INTERNACIONAL

- Tarifas justas, sin sobrecostos
- Atención ininterrumpida las 24 horas
- 10 días libres de pago por almacenaje
- Seguridad y garantía integral
- Personal calificado
- Atención especial a naves de turismo
- Interconexión vía internet



ENAPU S.A.
EMPRESA NACIONAL DE PUERTOS S.A.

MTC
Ministerio de Transportes, Comunicaciones, Vivienda y Construcción

de Pachacamac" (Rostworowski, 1992: 52-53). Nos preguntamos entonces si la isla San Lorenzo sería también una de las esposas del dios Pachacamac, considerándose, de acuerdo a la misma fuente, estos lazos de parentesco "como enclaves religiosos ....(donde) su importancia radicaba en la riqueza que significaba su posesión". Esta coincidencia en el término, sumado a la línea de cruces, la envergadura de sus cementerios, su función astronómica en la medición del paso del tiempo, nos hacen sostener que la isla San Lorenzo fue una huaca muy importante en época prehispánica, un gran espacio sagrado de múltiples funciones, con un área de influencia/convergencia aún por estudiar.

Es importante mencionar que el uso de la islas de nuestro litoral se remonta a la época pre inca, siendo nuestras poblaciones ancestrales costeñas grandes pescadores, atribuyéndose el inicio de la navegación mar afuera aproximadamente 2500 a.C (MGP, 1998: 17) con el consiguiente uso económico de las islas, principalmente la recolección del guano por su utilidad como fertilizante en la agricultura, actividad ritualizada y fiscalizada durante el incanato. Las islas como enclaves sagrados, deberán ser motivo de estudios próximos pues pocas son las investigaciones académicas realizadas. En la isla San Lorenzo, los restos de ocupación más antiguos que se conocen hasta la fecha, datan según el Catastro Arqueológico del Valle del Rímac-1974, de 2500 años a.C., coincidente con el desarrollo de la navegación mar afuera, correspondiente a asentamientos de época pre-cerámica, donde se hallaron herramientas de piedra, instrumentos para hacer fuego, fragmentos de red, cordones y conchales. Al carácter sagrado de la isla debemos agregar la permanente explotación de sus recursos naturales, llevado a cabo por etnias locales, con gran dominio de la pesca y navegación.

Durante la Colonia, y posteriormente la República, la isla pierde su connotación de espacio sagrado.

La investigación, el trabajo de archivo, la exploración de la isla y el trabajo de excavación arqueológica son los medios a través de los cuales podremos ahondar en las evidencias.

CEMENTERIO CALETA LA CRUZ - TELA PINTADA



Las telas pintadas precolombinas de la Costa Peruana, por Juan Manuel Ugarte Eléspuru. Reproducción Dra. Rebeca Carrión, MNAAH. El original se encuentra en el taller de textiles - INC, MNAAH.

CONCLUSIONES

La conclusión general está en función a la pregunta principal que nos planteamos al inicio de la investigación: ¿Qué hallaríamos de elementos religiosos prehispánicos a partir del estudio del culto católico al Señor del Mar?

Pregunta que respondemos haciendo una síntesis de la investigación: estudiando el culto al Señor del Mar (s.XVIII), su nacimiento, su tradición y sus festividades, encontramos una línea de cruces, vinculadas al espacio de culto, alineadas entre sí. Un total de ocho cruces, cinco tradicionales, una réplica, y dos por dato de archivo sin evidencia física actualmente. La línea de cruces termina (o se inicia) en la isla San Lorenzo y va hacia el distrito de Carmen de la Legua, frontera entre el Callao y Lima. Las tres cruces de San Lorenzo, estaban ubicadas en zona de entierros prehispánicos. Las dos cruces registradas el siglo pasado, estaban erigidas en la parte alta de los cementerios, y la que actualmente existe, en una colinita en un área de entierros que data, igualmente, desde época prehispánica.

Las evidencias de campo, sumado al dato arqueológico e histórico nos permiten afirmar que la Isla San Lorenzo fue un gran espacio sagrado prehispánico, con múltiples funciones (funerario, astronómico, económico...) de un área de influencia que podría ser mayor.

A. Efectivamente, existe una continuidad posible de reinterpretar: A través del estudio de un culto religioso contemporáneo, como lo es el Señor del Mar, podemos reinterpretar elementos sagrados del mundo religioso prehispánico. A partir de lo observado en el estudio del culto al Señor del Mar, sumado al trabajo citado del Señor de los Milagros, podemos afirmar que el panteón de santos y el espacio de culto del catolicismo popular peruano actual, refleja en gran parte al panteón andino prehispánico. Estudio que deberá contemplar tanto la historia del nacimiento del culto, su organización, la conmemoración de sus fiestas y el espacio en que se desenvuelve.

B. La identificación regional es la clave en el estudio del culto. La variable espacial da una continuidad en el tiempo que nos permite afirmar que los lugares de la memoria colectiva perduran en la cultura material. Esta variable espacial nos permitió reinterpretar a través de los lugares sagrados actuales los lugares sagrados del pasado.

C. La herencia cultural. La investigación estuvo basada en el estudio de la tradición, la importancia del ritual, la conmemoración y la herencia. La principal fuente de información fue el trabajo de campo

y la tradición oral. Merece especial mención el estudio de la Hermandad, encargados de velar por la imagen y la celebración de sus fiestas, encargados de transmitir la tradición.

Aplicar la misma metodología en otras áreas culturales, con culto regional propio, surgido durante la colonia, nos llevaría a confirmar o cuestionar la validez del planteamiento y resultados de esta investigación. La posibilidad de reinterpretar el espacio sagrado del mundo prehispánico es un gran aliciente para continuar con la tarea.

Para finalizar quisiera resaltar la perspectiva holística, la integración de información desde variadas disciplinas y metodologías contribuyendo a la investigación del mundo religioso prehispánico y su riqueza cultural, así como el potencial aporte al desarrollo económico y turístico del país de todo rescate y puesta en valor de nuestro patrimonio científico, histórico y arqueológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Arrus, Darío. *Diario* Callao. 1994.
- Bonavia, Duccio. *Perú, Hombre e Historia.* De los Orígenes al SXV. Fundación del Banco Continental - Edubanco. Lima, 1904.
- Bonilla, Heraclio, compilador. *Gran Bretaña y el Perú: Informes de los cónsules británicos 1826-1900.* Instituto de Estudios Peruanos y el Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú. 1975.
- Castro, Julio Félix. "Sobre la Isla de San Lorenzo". En: *El Perú Ilustrado*, No.191-194. Lima, 1890-1891.
- Centurión Padilla, José. *Informe No. 022-85-LQ-DCMN-NRCH.* Instituto Nacional de Cultura, Dirección de Conservación del Museo Nacional. Trabajo de Investigación sobre la talla del Señor del Mar. Lima, 1985.
- Familia Cierra Alta-Borjas. *Historia del Cristo de Luren.* Ica, 1993.
- Huapaya Manco, Cirilo - Rosello Truel, Lorenzo. "Informe Preliminar sobre sitios sin cerámica en la Isla San Lorenzo, Callao Perú". En: *Arqueología - PUC,* Instituto Riva Agüero No.96, pg. 13-27. Lima, 1974 - 1975.
- Instituto Nacional de Cultura. *Catastro Arqueológico del Valle del Rímac.* Lima, 1974.
- Islas, Jhonny. Materiales recuperados por Max Uhle (1906-1907) en la isla de San Lorenzo Costa Central del Perú. En: *Gaceta Arqueológica Andina No. 24,* pp.73-91. Lima, 1995.
- Macera, Pablo. *Y no hay remedio. Guamán Poma (introducción).* CIPA. 1991.
- Marco-Sánchez Dextre, Nello. *Por los Caminos de la Historia Chalaca.* Centro de Investigaciones Históricas del Callao, INC- Callao. 1991.
- Marina de Guerra del Perú. *El Callao. Su historia en Imágenes.* 2da. edición. Lima, 1993.
- Marina de Guerra del Peru. *Compendio de Historia Naval y Marítima.* Dirección de Intereses Marítimos. Lima, 1998.

- Marzal, Manuel. *Claves de Interpretación para el Catolicismo Popular Peruano.*
- Marzal, Manuel. *La Transformación Religiosa Peruana.* Fondo de Publicaciones Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1983.
- Milla Villena, Carlos. *Génesis de la Cultura Andina.* Lima, 1983.
- Middendorf, Ernest (1894). *Perú. La Costa.* Dirección Universitaria de Bibliotecas y Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1973. T. II.
- Parroquia de Santa Rosa. *Actas de la Sociedad de Culto y Beneficencia del Señor del Mar.* Archivo de la Parroquia. Callao, 1875.
- Pease, Franklin. "Mitos del mar en la Región Andina". En: *Actas del Primer Simposio de Historia Marítima y Naval Iberoamericana.* Fondo de Publicaciones de la Dirección de Intereses Marítimos. Lima, 1993.
- Quiroz Chueca. *Las Imágenes del Callao Antiguo. Descripciones escritas y gráficas.* Centro de Investigaciones Históricas del Callao, INC-Callao, 1990.
- Revista "Verdad y Vida", septiembre de 1992 y 1993. Lima.
- Rivas, Marcela - Retamozo, Enrique (1978). "Objetos de metal procedentes de la Isla San Lorenzo. En: *Arqueológica* No.17, INC.
- Rostworowski, María. *Señoríos Indígenas de Lima y Canta.* IEP, Lima, 1978.
- Rostworowski, María. *Recursos Renovables y Pesca, siglos XVI y XVII.* IEP, Lima, 1981.
- Rostworowski, María. *Pachacamac y el Señor de los Milagros.* IEP, Lima, 1992.
- Vargas Ugarte, Rubén S.J. *D. Pedro Antonio Fernández de Castro X Conde de Lemos y Virrey del Perú.* Ed. Universitaria. Lima, 1965.
- Vega, Hermilio. *Patrimonio Histórico del Callao.* Manuscrito. Instituto Nacional de Cultura- Sede Callao. 1998.